

LA MOTIVACIÓN PARA MEJORAR EL RENDIMIENTO ACADÉMICO EN
ALUMNOS DE 4º Y 5º GRADO DE EDUCACIÓN BÁSICA PRIMARIA

MARÍA ANGÉLICA LAMBRAÑO MACHADO

UNIVERSIDAD POPULAR DEL CESAR
FACULTAD DE DERECHO, CIENCIAS POLÍTICAS Y SOCIALES
PROGRAMA DE PSICOLOGÍA
VALLEDUPAR – CESAR
2023-I

LA MOTIVACIÓN PARA MEJORAR EL RENDIMIENTO ACADÉMICO EN
ALUMNOS DE 4º Y 5º GRADO DE EDUCACIÓN BÁSICA PRIMARIA

MARÍA ANGÉLICA LAMBRAÑO MACHADO

MONOGRAFÍA

ROSAURA GUERRA OÑATE
ASESOR

UNIVERSIDAD POPULAR DEL CESAR
FACULTAD DE DERECHO, CIENCIAS POLÍTICAS Y SOCIALES
PROGRAMA DE PSICOLOGÍA
VALLEDUPAR – CESAR
2023-I

Dedicatoria

“La noticia aterradora es... iras por tu propia cuenta ahora; pero la buena noticia es... vas por tu cuenta ahora”.

Swift, T. A (2022, 18 de mayo). Discurso de Graduación NYU 2022

Le dedico este logro primeramente a Dios por haberme acompañado y guiado a lo largo de la carrera, por ser mi aliento y fortaleza en los momentos de debilidad y frustración; por permitirme seguir construyendo una vida llena de aprendizajes.

A mis padres quienes han sido siempre el motor que impulsa mis sueños y esperanzas, quienes estuvieron siempre a mi lado en los días y noches más difíciles durante mis horas de estudio.

A mi Padrino que más que un tío ha sido un segundo padre para mí y su apoyo incondicional ha sido un gran aporte durante todo este proceso. A toda mi familia porque con sus oraciones, consejos y mensajes de aliento hicieron de mí una mejor persona y de una u otra forma me siguen en todos mis sueños y metas.

Y, por último, pero no menos importante, me agradezco por seguir adelante, por ser valiente esas veces que quise desistir, por seguir intentando sin rendirme y por soñar a pesar de las dificultades.

Agradecimientos

Quiero expresar mi gratitud a Dios, quien con sus bendiciones llena siempre mi vida y a toda mi familia por estar siempre presentes.

Agradezco indudablemente a mis padres, por sus consejos, por su ejemplo de perseverancia, por los valores que nos han inculcado a lo largo de mi vida que me han llevado al lugar en donde estoy.

A las amistades sinceras que me dejo este recorrido, que fortalecen mi ambiente externo e interno y a su vez me ayudan a crecer cada día y a todos los docentes que me correspondieron a lo largo de la carrera, por compartir sus conocimientos, por su motivación, por su sentido de pertenencia al querer pulirme como persona y profesional.

Contenido

	Pág.
Introducción	7
La motivación para mejorar el rendimiento académico en alumnos de 4º y 5º grado de educación básica primaria.	11
La motivación académica, la responsabilidad docente y familia.....	11
Estrategias de motivación.....	18
Factores que inciden negativamente en el rendimiento académico de los educandos de 4º y 5º grado de educación básica primaria	20
Bases teóricas.....	21
Proceso pedagógico con acompañamiento psicológico.....	25
Inteligencia emocional.....	25
La motivación como camino de transformación, la pedagogía crítica	26
El rendimiento académico.....	30
Aprendizaje significativo	31
La participación e involucramiento de los alumnos en las diversas actividades y tareas que se realicen en salón de clases	33
Falta de motivación	35
El rol de los estudiantes	35
El rol del profesor	36

El rol de la familia	37
La relación entre el profesor y el estudiante	38
Impacto de la práctica docente para mejorar el rendimiento académico con la motivación.....	40
La práctica docente propiciadora de los aprendizajes significativos e integradores entre la cultura y el desarrollo humano	42
La práctica docente basada en la importancia del aprendizaje-enseñanza crítica y el desarrollo de sus competencias	44
Conclusiones	46
Lista de referencias bibliográficas	50

Introducción

Las actividades que tienen lugar en una institución educativa, son parte inherente de la cotidianidad de las comunidades humanas en las que se tiene la visión en la formación de todos sus integrantes como factor que contribuye a sus propósitos de avanzar sociocultural e intelectualmente; en este sentido, resulta importante analizar todos los elementos y áreas de conocimientos que inciden en el quehacer pedagógico para que se genere una buena acción de enseñanza-aprendizaje, dentro de los lineamientos curriculares y académicos.

Igualmente, se aborda el factor de la motivación para mejorar el rendimiento académico en alumnos de 4º y 5º grado de educación básica primaria, si bien, se encuentran al final del ciclo básico inicial, de igual forma están en un estadio de vida en el que se termina la infancia y comienza la adolescencia temprana, lo que lleva a cambios fisiológicos, físicos y emocionales, que se deben manejar eficazmente a fin de que permitan un adecuado desarrollo de su personalidad e intelecto, propiciando desde el campo de la psicología, las acciones que contribuyan a que se logre que los educandos fortalezcan su habilidades y destrezas cognitivas, en pro de una eficiente formación de sus competencias académicas.

Desde esta perspectiva, el perfil motivacional de los alumnos que se encuentran en edades de 9 a 10 años, incide visiblemente, no sólo, en el desarrollo y realización de las actividades escolares, causando un efecto determinado en el rendimiento académico, lo cual depende del tipo de motivación que elijan los alumnos, su intensidad, esfuerzo y perseverancia en el aprendizaje serán diferentes

y, en consecuencia, también lo será su rendimiento académico (Regueiro, Martínez, Estévez, Piñeiro, Rodríguez y Ferradás, 2020).

Dentro de este orden de ideas, es inherente el proceso motivacional, para conseguir que la inteligencia emocional en los estudiantes los lleve a mejorar su atención. Los factores relacionados con la responsabilidad y la motivación en medio de las etapas de cambio (psíquico, fisiológico y biológico) en el grupo de edad de 9 a 10 años, que afectan a las habilidades motrices y al miedo al fracaso y a las circunstancias estresantes, se han asociado con el grado de éxito durante las clases. Esto se debe a que, durante estas clases, se crea un espacio para que el alumno se sienta pleno, emocional, física y socialmente, como parte integrante de su psicomotricidad. También se encuentra que los bajos niveles de percepción de habilidades educativas que generan desmotivación, un bajo nivel de motivación para alcanzar metas y una disposición negativa hacia las asignaturas, generan un bajo nivel de motivación para la participación en las actividades programadas, repercutiendo en un bajo rendimiento escolar (Márquez, Azofeifa y Rodríguez, 2019).

Así mismo las habilidades de comprensión y aprovechamiento de los recursos que les ofrece su entorno, teniendo en cuenta, su posibilidad de acceso a los medios de tecnología de la información y las comunicaciones –TIC-, si bien dentro de la acción pedagógica de enseñanza, se convierten en elementos aliados o por el contrario en un factor negativo dentro de su aprendizaje significativo, debido al contenido de aplicaciones de juegos y entretenimiento, ya que pueden tener acceso inmediato a través de dispositivos móviles o desde los computadores en la institución educativa, en sus hogares y fuera de ellos.

De manera que, resulta importante la evidencia que surge desde la evaluación de los resultados del rendimiento académico bajo que presentan muchos alumnos, analizado desde el concepto de Espinoza (2019), identificando los factores exógenos, que tienen incidencia en el rendimiento académico, que se la asocian a la adaptación a determinadas circunstancias positivas o negativas permanentes” (Montañez y Pirela, 2019, p. 18), que se demuestran en sus niveles de motivación para el estudio, porque su interés está orientado a los conceptos lúdicos y de ocio que proporcionan las redes sociales e internet, los videojuegos y los contenidos audiovisuales que generan los denominados influencers, que les envían un mensaje distorsionado de la realidad, mostrando en algunos casos que pueden obtener dinero de forma fácil y sin esfuerzo, llevándolos a sentirse mal emocional y psicológicamente por no poseer todo lo que se muestra en internet o en la televisión.

Por ello, con fundamento en las herramientas que aporta la psicología como la ludificación (Perdomo y Rojas, 2019), la gamificación (Prieto, Gómez y Said, 2022), la neurodidáctica (Saquicela, 2022), la inteligencia emocional desde la Escala de Motivación Educativa (EME-S) (Usán y Salavera, 2018) se busca que al utilizar la motivación para mejorar el rendimiento académico en alumnos de 4º y 5º grado de educación básica primaria, se transforme la visión de las actuales generaciones de infantes y preadolescentes, para que asuman con responsabilidad sus compromisos académicos, más allá de la obligación educativa, sino también como parte de su integralidad como personas, teniendo un aprendizaje significativo el cual les ayude a afrontar sus posteriores años de educación y los retos que impone el avance sociocultural y tecnológico.

Por esta razón, se toma el paradigma crítico-social, a partir de lo cual, se busca dar respuesta a través del método de la teoría fundamentada; que se trata de describir mediante el análisis de teorías, conceptos, hipótesis y resultados de otras investigaciones, partiendo directamente de los datos, y no, de información supuesta o de juicios de valor.

Se toma el enfoque etnográfico, si bien, se parte de la contrastación de las hipótesis con los planteamientos teóricos y la construcción conjunta de la interpretación, entre todos los que tienen que ver con el tema en estudio (Pineda, Alvarado y Canales, 1994, pp.94-95; Hernández-Sampieri, Fernández y Baptista, 2018, p.482), se intenta estudiar los fenómenos sociales incorporados a nuestros discursos y nuestras acciones a través del análisis de las actividades humanas tal como lo es la labor pedagógica de enseñanza-aprendizaje, en contraste con la didáctica educativa, para lograr el alto rendimiento académico basado en la motivación.

Para este propósito, se realiza un análisis desde la exploración de los documentos de investigación, artículos científicos y reflexivos textos, cuyos aportes son sobre el tema de las estrategias de motivación, realizando compilación y análisis con una síntesis que lleve a obtener información concreta sobre el conjunto de factores didácticos, metodológicos y curriculares, que están asociados a la utilidad de las herramientas metodológicas de motivación, y poder determinar cuáles son las estrategias de motivación que han tenido éxito como parte de un proceso pedagógico con acompañamiento psicológico, para el desarrollo de habilidades cognitivas de los estudiantes.

**La motivación para mejorar el rendimiento académico en alumnos de 4º
y 5º grado de educación básica primaria.**

La motivación académica, la responsabilidad docente y familia.

En las comunidades educativas, el rol docente es decisivo en el proceso de motivación de sus alumnos, debido a que los padres de familia en su proceso interno de educar a sus hijos colocan la labor de enseñanza y aprendizaje en las instituciones educativas, donde los directivos y maestros deben lograr que la estancia en la escuela no se convierta en una especie de campo de contención donde se manda a los niños y niñas, para dar espacio a los padres.

En este sentido, Montañez, Escobar y Carrasco (2019), explica que las responsabilidades del docente se centran en las ideas que confluyen en el campo de la psicología de la educación, donde encontramos las aportaciones de Paul Pintrich, que centró sus estudios en la autorregulación del aprendizaje, haciendo hincapié en tres componentes en contextos académicos : 1) Las motivaciones, en las que entran en juego las reacciones afectivas y los aspectos emocionales; 2) Lo cognitivo, tiene en cuenta la activación de los conocimientos previos y 3) El contexto de aprendizaje, la percepción del alumno, los objetivos propuestos, la estructura del trabajo en clase, los métodos de enseñanza, el comportamiento del profesor y de los alumnos y las interacciones profesor-alumno.

Si bien, los padres y el rol de la familia, debido a factores asociados con el ritmo acelerado de vida y las actividades laborales, o simplemente, por el desinterés de los padres o familiares, en cuanto a formarlos para la vida misma y lo académico; para muchos niños, niñas y preadolescentes, sus interrogantes son respondidos por la multivariada información y cantidad de contenidos, tanto acertados, erróneos o

falsos, como también pueden ser reales, pero inadecuados para el rango de edades entre los 10 a 14 años, en que se encuentran los sujetos de la población objeto de estudio, que están cursando 4º y 5º grado de básica primaria.

El profesor debe conseguir que el alumno sea consciente de la importancia de sus esfuerzos para conseguir sus objetivos. En la dinámica el docente al igual que el estudiante reaprenden pues deben adaptarse a los cambios tecnológicos, rupturas de paradigmas, nuevos pensamientos entre otros aspectos.

El objetivo de la práctica educativa es de producir mejores resultados de aprendizaje en los estudiantes, ya no consiste en adquirir y memorizar un conjunto de contenidos predefinidos, sino en saber crear, gestionar y comunicar el conocimiento en colaboración con otros. Según (Ferreiro 2004) las estrategias de aprendizaje son procedimientos mentales que el estudiante sigue para aprender. Representan una secuencia de operaciones cognoscitivas y procedimentales que el estudiante desarrolla para procesar la información y aprenderla significativamente.

Las comprensiones, conceptos, estrategias, rutas metodológicas susceptibles de ser usadas o no en su práctica pedagógica como futuro licenciado en pedagogía infantil; determinan el hecho que los profesores, tienen mayor responsabilidad en cuanto deben modificar su rol, conocer y aprender a manejar las herramientas tecnológicas y todo lo que ellas le brindan de manera eficaz y de esta manera contribuir al proceso de formación de su área de conocimiento y plantear nuevas prácticas educativas que permitan multiplicar y potenciar aquellas experiencias de aprendizaje que posibiliten y mejoren las prácticas tradicionales de enseñanza de su área de conocimiento (UNESCO, 2011).

Los estudiantes deben adquirir una mayor autonomía y responsabilidad en el proceso de aprendizaje, obligando al profesor a abandonar su rol tradicional como única fuente de conocimiento. Los estudiantes deben sumar habilidades que les permitan sentirse cómodos con el trabajo colaborativo, la comunicación, la resolución de conflictos, el pensamiento crítico, la creatividad y la productividad (Voogt, Dede y Erstad 2011).

Entre tanto, se analiza la situación de enseñar con base al concepto que exponen Adell y Castañeda (2012), sobre, el término de “tecnologías emergentes”, que implica el uso de las tecnologías de la información y las comunicaciones TIC, como elemento disruptivo, que hace que evolucione la pedagogía emergente, es decir, los modelos de educación en los cuales se hace uso para el apoyo de la acción de enseñanza-aprendizaje de forma complementarias, de los medios que proporcionan las TIC, no solamente en el uso de dispositivos, sino en la creación de espacios cuyas herramientas e instrumentos metodológicos y didácticos, son complementarios, para que los docentes desde la acción participativa, dinamicen el aprendizaje significativo de los contenidos, haciendo que los educandos se conviertan en sujetos de co-investigación. En este orden de ideas, es válido el concepto de Prats, Núñez, Villamor y Longueira (2016), acerca, de las Pedagogías emergentes: una mirada crítica para una formación democrática del profesorado:

Finalmente, dentro de las metodologías innovadoras, que pueden dar pie a pedagogías emergentes, podríamos citar el aprendizaje basado en problemas, el aprendizaje por proyectos, el aprendizaje cooperativo, las tertulias dialógicas, la gamificación, o el flipped classroom. Algunas de estas metodologías requieren cambiar o redirigir algunos de los propios fundamentos de la educación tradicional,

como ocurre con el aprendizaje basado en problemas o el aprendizaje cooperativo (p.34).

Tal como menciona De la Torre (2017), cuando explica, sobre la Transdisciplinariedad y la formación, donde adapta la visión conjunta de todas las asignaturas que estudian los educandos, para contextualizar el aprendizaje desde la acción reflexiva de los contenidos y el hecho de reconocer en qué sentido se pueden complementar las disciplinas académicas en pro de la conservación de los ecosistemas. De acuerdo con su aspecto metodológico, se propone desde un planteamiento cualitativo, en cuanto a la visión de transformación del rol del docente, desde lo individual y lo colectivo, dando un mejor manejo a los contenidos y tratando la información en forma que se cambie la visión de una educación regular, vinculando la dinámica de las herramientas de las tecnologías de la información y las comunicaciones, en cuanto se promueva una construcción asertiva de conocimientos, más allá de sumarle una carga impositiva a la pedagogía tradicional.

Acorde con los antecedentes sobre el tema, se toma en referencia a Cáceres, Muñoz y Valenzuela (2021), quienes investigaron acerca de la Responsabilidad personal docente y motivación escolar, siendo un estudio desarrollado en la Región de la Araucanía, Chile, en una población 773 alumnos, determinando que la motivación es un factor de influencia positiva, cuando se ejerce efectivamente la profesión pedagógica.

Todo ello es consecuencia de generación de estrategias ligadas a la responsabilidad de enseñar y formar que asume el docente, el cual trasciende más allá de un momento específico de la clase, pero que se complementa con la responsabilidad de la familia, dentro del concepto de motivación continua en

responsabilidad compartida, que no dependió solo del docente, sino del vínculo familiar y la automotivación, demostrando que el resultado es propicio para que los educandos sean más asertivos en su proceso de aprendizaje, pues no es el docente el que obliga a estudiar o la familia, sino que en conjunto se asume el rol que debe cumplir.

En el mismo sentido, Madueña y Carrillo (2020), desde el campo de la psicología, analizaron los Factores motivacionales y su relación con el rendimiento académico en alumnos de nivel primaria; quienes, en su estudio, pudieron determinar la relación entre los factores motivacionales y el rendimiento académico de los alumnos de la zona escolar 09 del sistema federalizado, en Acapulco, Guerrero, México; desde lo que pudieron identificar que,

...cuando un alumno tiene interés en lo que hace, los resultados en el rendimiento académico son altos. Por lo que el docente se puede concentrar más en conocer los intereses de sus alumnos (motivación intrínseca) que en proponer recompensas (motivación extrínseca) al momento de preparar sus secuencias didácticas (p.9).

En consecuencia, establecen desde los resultados obtenidos, que los docentes pueden influir también en los intereses motivacionales de sus estudiantes, por cuanto depende de la relación de recompensas que motiven al estudio como parte del propósito de aprendizaje y de la visión de vida, desde lo cual tanto alumnos como docentes son responsables de interactuar con intereses afines o similares, de manera que se ve reflejado positivamente.

Molano, Cudris, Barrios, Alvis y López (2020), realizaron un estudio sobre el Acompañamiento familiar y rendimiento académico en estudiantes colombianos en edad escolar; dentro de sus resultados se describe que:

Los resultados encontrados en la investigación ponen en evidencia que, a pesar de que la familia provee al estudiante de motivación y apoyo escolar, colaboración y

estimulación desde el hogar, aceptación y afecto, autoestima, madurez y responsabilidad, esto no garantiza que el niño tenga éxito o fracaso en sus desempeños; ya que también se puede estimar su actitud de trabajo en el aula, por lo cual la familia no resulta ser la plena responsable de su bajo rendimiento en la escuela (p.255).

Depende mucho de la motivación intrínseca que desarrolle el estudiante, desde la individualidad, para ser capaz de establecer con criterio propio si está determinado a alcanzar un alto rendimiento o por el contrario continuar siendo un alumno con un pésimo rendimiento académico que no es consciente de las acciones de los docentes y padres para que sea capaz de superarse a sí mismo.

En contexto con el conjunto de antecedentes, la disertación doctoral de Díaz y Salas (2019), acerca del análisis correlacional de las relaciones interpersonales y el desempeño académico en estudiantes de Básica Primaria, llevado a cabo en una institución educativa oficial de Barranquilla Colombia, aplicado a 60 estudiantes, les permitió demostrar que existe una correlación significativa la cual se genera en el binomio relaciones interpersonales y desempeño académico, esto involucra el proceso entre pares, es decir entre alumnos, pero además en la relación docentes y padres, siendo factores que de no generarse adecuadamente, toda vez que los sentimientos negativos de ignorancia, antipatía y desagrado, influyen negativamente para el éxito académico.

En el contexto local, la experiencia de Blanco (2019), en su proyecto de grado, Inteligencia emocional y rendimiento académico de los estudiantes de octavo grado de la institución educativa Consuelo Araujo Noguera de la ciudad de Valledupar; su objetivo se orientó a establecer la relación entre la inteligencia emocional y el rendimiento académico, siendo importante el hecho que las actividades desarrolladas, se correlacionaron mejorando el rendimiento académico al sentirse

motivados a aprender, interactuar y ser parte de las actividades de su proceso formativo dentro y fuera del aula de clases.

Celis y Montenegro (2019), con su investigación sobre, Estrategias de aprendizaje en el rendimiento académico de estudiantes de quinto grado de la jornada tarde en la institución educativa Loperena Santo Domingo, lograron determinar la influencia de las estrategias de aprendizaje en el rendimiento; en este documento, se evidencia el trabajo realizado con alumnos en edades de 9 años a 13 años, desde lo cual concluyeron que las estrategias de aprendizaje no predicen el promedio de rendimiento académico de los estudiantes, es decir, que el consenso de correlación de la acción motivadora de la estrategia didáctica no resulta positivo, pues los estudiantes no utilizan el elemento estratégico que ayuda a la detección de la información para memorizarlas a largo plazo y poder evidenciar conocimiento en las evaluaciones.

De esta manera, las estrategias de aprendizaje y rendimiento académico no representan un verdadero proceso de organización cognitiva e intelectual que desarrolle eficazmente el conocimiento que a futuro permita, no solo, la medición calificable cuantitativamente o el alcance de los indicadores de cualificación de los logros predefinidos como parte del aprendizaje.

Rodríguez y Yáñez (2019), exponen en su documento, Apoyo parental y rendimiento académico en alumnos de quinto grado de la institución educativa José Eugenio Martínez de Valledupar, los resultados de establecer la relación entre parental y rendimiento académico. Tuvo en cuenta el tema del rendimiento académico que representa una gran influencia en cuanto a la forma en que se desempeñan los alumnos y su rol dentro de la comunidad educativa, especialmente,

porque analizaron el rendimiento académico teniendo en cuenta el consolidado de notas del primero y segundo periodo del año académico 2019, que refleja la calidad de la enseñanza que desarrolla en la formación integral de sus educandos.

Parten de la relación entre apoyo parental y rendimiento académico en estudiantes, su principal hallazgo fue que la ausencia de la relación entre el apoyo parental y el rendimiento académico es evidente; no obstante, se planteó como posible explicación de ese resultado a las limitaciones propias del estudio, requieren de una planificación en la que puedan converger los roles de orientador escolar, coordinación académica y liderazgo de las áreas de enseñanza. Ya a nivel individual, es recomendable también verificar preventivamente desde orientación escolar a las personas con perfiles con menor percepción de apoyo parental y menor rendimiento académico.

Estrategias de motivación

Se toma en referencia a Ojeda (2020), quien en su investigación, Motivación escolar y nivel de logros de aprendizaje en los estudiantes de primaria en San Martín de Porres, realizada en Lima Perú en el año 2019, cuyo propósito fue determinar la relación de la Motivación escolar y Nivel de logros de aprendizaje en los estudiantes de 4to y 5to de primaria de la I. E. 2073 José Olaya Balandra; determinando el estudio, la clara relación entre la motivación y el rendimiento académico, el cual depende de las estrategias educativas, pero también del bienestar emocional que motive positivamente a que el educando se esfuerce por maximizar sus potenciales, habilidades y destrezas cognitivas, como parte integral de sus vidas y no como un compromiso impuesto.

En consecuencia, Gamboy (2021), en su estudio de maestría, La motivación en el rendimiento académico de los y las estudiantes de segundo año de Educación Básica de la escuela Isidro Ayora, de Latacunga Ecuador, en tal sentido, el propósito fue fortalecer el rendimiento académico a través de la motivación. Demostrando que existió un mejoramiento en el rendimiento con resultados positivos, al crear un clima escolar y procesos dentro del aula, que permitieran la interacción positiva entre alumnos y docentes.

En el estudio de López (2019), sobre, Motivación y rendimiento académico en la especialidad educación primaria y problemas de aprendizaje de la facultad de educación de la Universidad Nacional José Faustino Sánchez Carrión; se dieron a la labor de estudiar la relación motivación y rendimiento académico de los estudiantes, identificando que existe una relación entre la motivación intrínseca e extrínseca y el rendimiento académico, derivado de las calificaciones obtenidas como elemento catalizador que incentiva a los alumnos a ser competitivos entre sí, con sus compañeros y consigo mismo, colocándose raseros altos como metas a alcanzar o mantener el rendimiento académico en el más alto nivel, como elemento de automotivación y autosatisfacción.

En tanto que, Usán y Salavera (2018), en su estudio, Motivación escolar, inteligencia emocional y rendimiento académico en estudiantes de educación secundaria obligatoria; quienes analizaron la relación entre la motivación escolar, la inteligencia emocional y el rendimiento académico en una muestra de 3512 estudiantes adolescentes pertenecientes a 18 centros educativos; se tomó el nivel de secundaria, teniendo claro que se constituye en un referente de lo que deben asumir en la escala de procesos educativos los alumnos de 4º y 5º grado de

primaria; además el estudio hace un análisis de la relación entre las tres variables, determinando como la motivación intrínseca, se convierte en el mecanismo, que puede hacer que el rendimiento sea alto, regular o bajo.

En este punto, resulta importante reconocer el importante aporte de la tecnología, de lo que hablan Rendón y Coronel (2019), en su proyecto, Tecnología y motivación para el desempeño académico de alumnos en educación básica. En nuevos paradigmas en los procesos de enseñanza-aprendizaje.

Factores que inciden negativamente en el rendimiento académico de los educandos de 4º y 5º grado de educación básica primaria

Por otra parte, Sánchez (2021), analizó el fenómeno de las Diferencias entre aspectos psicológicos en Educación Primaria y Educación Secundaria, Motivación, Necesidades psicológicas básicas, Responsabilidad, Clima de aula, Conductas antisociales y Violencia; estudio que fue desarrollado en tres instituciones educativas de la Región de Murcia en España, aplicado a 288 alumnos de Primaria, demostrando que el propósito de Valores positivos, los cuales se orienta a "...la motivación más interna", inciden positivamente en las necesidades psicológicas básicas y en la generación de un buen clima de aula, orientado dentro de la responsabilidad personal y social; demostrando así, que la ausencia de valores éticos, en gran parte, permite el surgimiento de violencia y conductas antisociales" (p.16).

Acorde con lo anterior, los factores de negatividad asociados a la violencia, un mal clima escolar y los factores antisociales, son parte de los indicadores que desmotivan a los estudiantes dentro del proceso educativo; lo que resulta

importante, como puntos a erradicar, pues son parte de fenómenos que se encuentran relacionados a las condiciones de vida de los alumnos, y es necesario que las acciones positivas de motivación sean inherentes al proceso educativo.

La responsabilidad de la familia, es inherente, porque es el primer entorno donde están las personas que deben motivar al alumno en su proceso educativo; de esta forma lo exponen Lastre, López y Alcázar (2018), en su estudio Relación entre apoyo familiar y el rendimiento académico en estudiantes colombianos de educación primaria, si bien, en sus resultados informan que en las familias nucleares con niveles socioeconómicos y educativos bajos, los hijos no se encuentran motivados, pero en contraste, se encontraron que el nivel de rendimiento adecuado y apoyo familiar está relacionado a padres que acompañan, retroalimentan y están pendientes de la vida escolar.

Bases teóricas

La promoción en el mejoramiento de las practicas docentes debe apoyarse en la transformación del sujeto y de su contexto, debido a que no se entiende cuando lee o cuando expone sus ideas, sin que el sujeto no se sienta interpelado, por lo que percibe, de tal manera que se debe impulsar un trabajo cooperativo que invita a otros actores que participen del proceso de aprendizaje y desarrollo de competencias lectoras (Baquero Y Doria, 2017), sabiendo que todo lo que se pretende mejorar requiere de un proceso consensuado (Hernández, Ramírez, Y Doria, 2015) que buscará la comprensión del mundo a partir de lo que lee (Medina - Higuera, Rodríguez - Corredor, Y Arciniegas - Rodríguez, 2019) sin olvidar que un buen lector debe estar motivado para que, desde el aula, se mejore la lectura y se

convierta en un escenario más atractivo para el aprendizaje (Sedano, 2015; Ness, 2016; Álvarez, 2016).

Las practicas del docente deben desembocar en la promoción de la importancia del aprendizaje-enseñanza crítica y el desarrollo de sus competencias, que logrará la formación de una persona con capacidad reflexiva que se inquiete ante el devenir de su contexto (Jurado, 2016). Sin embargo, tal proceso no se encauza de manera individualizada, sino que se estructura desde un trabajo que se desarrolle desde diferentes miradas y ángulos de percepción. Para ello, la pedagogía por proyectos es una metodología que permite reflexionar sobre cómo formar un pensador crítico ante las exigencias de la vida (Stela, Chavarro, Ruíz, Y Jurado, 2000); en consecuencia, el establecer una metodología desde el trabajo lector, no juzgado de manera individual sino desde el aporte de muchas miradas, presume unos resultados de creación de nuevas teorías y nuevos caminos (Reyes Y Montagut, 2017).

Los docentes en la práctica del quehacer pedagógico, al expresar que están condicionadas a la valoración o calificación cuantitativa con el fin de aprobar unos logros y, por ende, el año escolar. Este tipo de apreciación ha cambiado y se ha incentivado a que el estudiante se convierta en un transformador de su contexto desde la concepción de la lectura no como una “obligación”, sino como una oportunidad de cambiar su modus vivendi y la proyección de su entorno (Reyes Y Montagut, 2017).

Por consiguiente, los aportes realizados por diferentes autores hacia el mejoramiento de las prácticas docentes permiten seguir indagando sobre la necesidad de replantear el trabajo en el aula, rompiendo esquemas tradicionales de

enseñanza, donde los imaginarios “culpan” muchas veces de los malos resultados en lectura crítica a las estrategias del enseñante, obviando las otras realidades faltantes en quien está formándose en los procesos lectores. Así, cuando se inicia una indagación sobre las causales de dificultad exige que se le tengan unas metas distintas en el mejoramiento del plan curricular de las instituciones.

Si bien es conocido dentro de los sistemas de manejo de la forma en que se motiva a las personas, incide en las habilidades que se adquieren como Rapport, Intuición, Escucha y comunicación asertiva, Inteligencia emocional, Pregunta poderosa, Dar y recibir -Feedback-, y, Motivación; cada una de ellas genera en mayor o menor grado un punto de cohesión asertiva con quienes son interlocutores, teniendo en cuenta que el manejar –coaching- no es precisamente un aspecto de manipulación motivacional, porque es más un acto de Programación Neurolingüística de carácter positivo en las personas, en especial, cuando se busca que sus competencias y desempeños se maximicen, generándoles el mayor provecho singular, pero con redundancia colectiva.

El ser programado neurolingüísticamente, es como disponen Goleman, Boyatzis y McKee (2016) en su libro “El liderazgo académico, comunicación asertiva y motivación”, las personas tienen dos mentes, una mente que piensa y otra mente que siente, y estas dos formas fundamentales de conocimiento interactúan para construir nuestra vida mental. Una de ellas es la mente racional, la modalidad de comprensión de la que solemos ser conscientes, más despierta, más pensativa, más capaz de ponderar y de reflexionar. El otro tipo de conocimiento, más impulsivo y más poderoso, es la mente emocional.

Existe en la motivación una característica importante que debe estar presente y no es otra cosa que utilizar de manera inteligente nuestras emociones, de manera eficiente, en cierto sentido se tienen dos cerebros, dos mentes y dos clases diferentes de inteligencia: la racional y la emocional, acompañadas de eficacia; nuestro desempeño en la vida está condicionado por ambos; lo que importa no es solo el cociente intelectual, sino también la inteligencia emocional.

La aptitud emocional es una meta habilidad y determina lo bien que podemos utilizar cualquier otro talento, incluido el intelecto puro. La inteligencia académica no ofrece prácticamente ninguna preparación para los trastornos o las oportunidades que acarrea la vida, sino la eficacia, eficiencia y dedicación con la que se hacen las cosas ya que la practica nos orienta mejor en muchos casos que la teoría al momento de realizar una actividad.

Todo en la vida tiene un proceso, todo debe tener un efecto y una consecuencia y para lograr esto debemos superar las etapas o procesos propuestos actuando con eficacia para lograr todos y cada una de las metas propuestas. Para producir un efecto y tener una consecuencia debemos tener metas en la vida y pues esto no es difícil y nos encontramos con esto en el diario vivir desde la percepción de lo académico.

Así pues, las habilidades son las capacidades o aptitudes puestas en acto. O por mejor decir, puestas en el <mejor acto>. Efectivamente, una capacidad sin más es una mera posibilidad. Todos nacemos con unas posibilidades o disposiciones, ancladas en lo genético, que nos permiten llegar a unas determinadas metas. Pero una cosa es poder llegar a unas determinadas metas, y otra llegar realmente.

Proceso pedagógico con acompañamiento psicológico

Inteligencia emocional

Es claro que los aspectos de formación enseñanza-aprendizaje de una institución educativa se encuentran sujetos a la transversalidad de sus proyectos educativos institucionales, marco normativo, y demás competencias que se derivan de la visión de la actividad académica formal, pero en este aspecto, la correlación con el proceso de formación social y emocional, dentro de lo que se promueva la inteligencia emocional, desde el argumento.

La “inteligencia emocional” es un término que se encargaron de difundir los psicólogos norteamericanos Peter Salovey y John Mayer en 1990, en donde se referían a la capacidad de percibir y expresar emociones, de asimilar las emociones en el pensamiento, de comprender y razonar con las emociones, de regular las emociones en uno mismo y en los demás. Para alcanzar un alto grado de Inteligencia Emocional, el Dr. Salovey propone desarrollar cuatro conceptos básicos, según la tabla:

Tabla 1.

Conceptos básicos de la inteligencia emocional Según el Dr. Peter Salovey.

<p>1. El conocimiento de las propias emociones y la capacidad de conducirlos</p>	<p>Es la piedra angular de la Inteligencia Emocional, dado que, al reconocer los propios sentimientos, uno se está comprendiendo. Conducir las propias emociones y ajustarlas a lo que demanda cada situación es clave para un buen equilibrio emocional. Tranquilizarse en situaciones difíciles, evitar la ansiedad, la tristeza o el enfado, permitirá superar con facilidad las dificultades. Este autocontrol de las emociones conducirá a emplear toda nuestra energía para alcanzar lo que deseamos.</p>
<p>2. Capacidad de motivarse a sí mismo</p>	<p>“El auto motivarse hace a las personas más alegres, productivas y eficaces en todas las tareas o actividades que emprenden. El realizar acciones para alcanzar un determinado objetivo, genera la energía suficiente para superar los obstáculos y contratiempos que puedan surgir.”</p>
<p>3. Ser capaz de reconocer las emociones de los demás</p>	<p>Nos permitirá desarrollar la habilidad básica de la Inteligencia Interpersonal: la Empatía. Distinguir con respeto las señales sutiles que los demás emiten, en función del estado emocional en el que se encuentran, permitirá comprender mejor lo que desean o necesitan y</p>

	con ello se sentirán comprendidos. Este entendimiento mejora de forma notable una relación.
4. Un buen control de sus relaciones interpersonales	“Es un verdadero arte basado en comportarse de la forma adecuada al estado emocional que se percibe en los demás. Esta habilidad es clave para el Liderazgo y la Influencia personal. Aquellas personas que sobresalen en este tipo de competencia suelen tener gran éxito social y profesional.”

Nota: Todas estas competencias, que algunas personas han desarrollado de manera natural a través de su educación y experiencias personales, pueden mejorarse a cualquier edad (Mórea et al., 2016, p. 24).

En los argumentos de Salovey y Mayer (1990) y Goleman (2008) referenciados por Mórea et al. (2016), se contempla como se debe aplicar en cuatro ítems el concepto de inteligencia emocional dentro de la formación de la educación física y en específico, en lo que concierne en los procesos de entrenamientos y la misión de lograr que un deportista sea un ser integral, que se fortalezca en cada momento en lo intelectual, emocional, físico y motivacional.

La motivación como camino de transformación, la pedagogía crítica

Para utilizar la motivación como camino de transformación, la pedagogía crítica tiene entre sus objetivos la mejora del equilibrio subjetivo, las relaciones y actitudes; mejorar los niveles de atención y aprendizaje; disminución de los niveles de estrés, falta de atención, hiperactividad e impulsividad; el desarrollo de la capacidad de reflexionar e influir en las experiencias introspectivas cognitivas; el fortalecimiento de las destrezas de empatía y generosidad; el conocimiento de las cualidades personales.

Los docentes no deben actuar en forma arbitraria en pro de la abstención de los resultados si esto genera un impacto que se considere éticamente adversos, es

por ello que toda acción educativa debe ceñirse a unos lineamientos, tal como reconocen Moacir, Gómez, Mafra y Fernandes (2008), la posibilidad para dialogar y construir saberes docentes desde la inteligencia emocional.

El Proceso pedagógico con acompañamiento psicológico, parte del resultado de la implementación de la motivación y asumir la responsabilidad, que proporciona un soporte teórico y práctico pero desde la interacción que contribuya a crear el deseo de la necesidad de conocimiento, desde la cual el alumno sienta que es necesario para sí mismo aprender, es decir, que se reconoce, y se requiere un análisis de la información a enseñar, basado en los datos compilados siguiendo unos lineamientos de interpretación y el análisis requerido para contrastarlos con la hipótesis y los objetivos esperados dentro del proceso de estudio encaminados a la acción educativa.

En este orden de ideas, se debe tener en cuenta que trata de homogeneizar la educación, es posible, porque se cuenta con los medios disruptivos para que el proceso sea desarrollado como define Monclus (2009) ... La idea de cultura aparece uniforme al considerársela básicamente como una actividad de la persona hacia una superación de estadios naturales, primitivos, mecánicos (p.159); es así que la información que se ha obtenido, ha colocado las bases que transforman al mundo que interactúa como parte de un todo respetando las singularidades y ritmos de aprendizaje.

Tomando en referencia a Colmenares y Piñero (2008), expresan que la investigación acción es “Una herramienta metodológica heurística para la comprensión y transformación de realidades y prácticas socio-educativas” (p.96). Teniendo en cuenta su carácter metodológico basado en un proceso de

razonamiento de explicación, va del todo a las partes y de éste al todo, en momentos sucesivos que se elevan de nivel.

Pese a que existe el modelo de autoaprendizaje, la masiva variedad de fuentes de información de las que disponen a través del internet, no sirven de nada cuando el proceso académico no está delimitado por un propósito, que definen Estupiñán y Agudelo (2008) como el elemento de contextualización, de eso es lo que trata precisamente la identidad cultural y la educación; es claro que aquí depende de reconocer las necesidades que tiene una comunidad para empezar a tomar un horizonte orientado que es en realidad la finalidad del quehacer pedagógico de la enseñanza-aprendizaje.

No obstante, el acceso a recursos tecnológicos y unidos a la formación del capital humano que ha desvirtuado los paradigmas de falencias en la acción educativa, pasando a tener características cuali-cuantitativas, que aportan a los procesos de enseñanza-aprendizaje y permiten profundizar en todas las áreas del conocimiento y con ello elevar la calidad de los estándares educativos.

Entonces, en el ambiente de las instituciones educativas, los procesos de dar respuesta a los fenómenos de investigación, se pueden tomar desde un paradigma de investigación interpretativa que es parte de la visión de la Investigación Acción Participación, que tiene por interés principal revelar el significado de las acciones humanas y de la vida social en general, a partir de la penetración en la subjetividad del ser humano, sus situaciones, las creencias, motivaciones e intenciones que los guían a actuar. A través de la utilización de este paradigma se pretende defender la verdad singular y relativa que es lo propio de cada persona y su cultura, tal como expresa Freire (2011):

La cultura surge como un efecto de la acción transformadora del hombre, de su obra, que adquiere este significado a través de la operación dialéctica de la "admiración" del mundo, por medio de la cual se "separa" a sí mismo de ello para seguir en y con el mundo (p.30).

Desde la construcción de una realidad latinoamericana, es precisamente el siglo XXI, el que muestra los frutos de la consolidación de la interculturalidad. En este sentido, se toman los factores diferenciadores, como partes de la construcción de equidad para la formación educativa, donde se eliminan los conceptos limitantes y se da lugar a la enseñanza significativa e integral de la persona como parte esencial de una sociedad que avanza conjuntamente, resolviendo interrogantes para la construcción de conocimientos universalmente aceptados.

Éticamente mencionan Gelvis y Useche (2009), que...en el proceso de la enseñanza-aprendizaje, desarrolla un proceso social que recoge elementos como: el respeto a la Vida, a la sociedad, a la naturaleza y la dignidad del hombre (p.187), he aquí que un mundo globalizado, ha buscado formar o construir hermenéuticamente una misma cultura, porque las especificidades de tradiciones, costumbres y demás aspectos de los grupos humanos, se transforman hacia una humanización de la educación.

En razón de transformar la relación entre el mundo interior y el mundo exterior de los educadores, los estudiantes, las familias y las comunidades con un enfoque en la felicidad, el altruismo, el amor, la compasión y la ética. Se parte del supuesto que, es en la mente de las personas, a partir de las ideas y sentimientos, donde se originan las decisiones, las acciones y los impactos. Por lo tanto, las prácticas educativas implican el diálogo consigo mismo, una mejor identificación de los mismos y cómo lo ofrecen al mundo en la actualidad.

El entrenamiento de la mente emocionalmente motivada, se relaciona con el potencial humano, la educación en valores se lleva a cabo en la dimensión de las conductas y acciones, y la cultura de la paz se ejerce en el ámbito de la cartografía de los impactos producidos. Este proceso educativo favorece el desarrollo de habilidades relacionadas con cinco áreas: la atención, las emociones, el aprendizaje, la convivencia y la toma de decisiones.

El rendimiento académico

Como parte de la acción educativa, es necesaria la evaluación, de manera que se midan los alcances del proceso de enseñanza-aprendizaje, como parte del quehacer de lograr un desarrollo intelectual del estudiante; esto se encuentra fundamentado en actividades básicas, las cuales son el sustento de toda la formación y construcción de conocimientos; en este sentido se aborda el resultado de esas evaluaciones que son el indicador cuantitativo definido como rendimiento académico.

Dentro de este orden de ideas, se analiza lo expuesto por Gutiérrez (2021), quien cita a Cominetti y Ruiz (1997), quienes definen, el rendimiento académico

Como las expectativas de familia, docentes y los mismos alumnos con relación a los logros en el aprendizaje, lo que reviste alta importancia en el efecto de un conjunto de prejuicios, actitudes y conductas que pueden resultar beneficiosos o desventajosos en la tarea escolar y sus resultados (pp.53-54).

En este sentido, sin un adecuado proceso que integralmente les permita asumir los retos y maximizar su rendimiento, respecto de la transformación holística de la inteligencia emocional del educando, el docente y los padres de familia. Teniendo en cuenta su carácter metodológico, el quehacer docente, debe ser una

labor constante de motivación, basado en un proceso de razonamiento de explicación va del todo a las partes y de éste al todo, en momentos sucesivos que se elevan de nivel o capacidad de construcción de conocimiento desde un aprendizaje significativo.

Desde la acción estratégica de manejar los estados de ánimo con inteligencia emocional motivadora, a fin de iniciar la enseñanza, con alumnos enfocados a que mentalmente los contenidos tengan que aportar a su aprovechamiento cognitivo, un espacio en el que sufran una transformación positiva de sus realidades, no como válvulas de escape; pero si, que sean capaces de estudiar sin que las presiones externas e internas, sean factores condicionantes negativos que les lleven a cometer fallas constantes con bajo rendimiento académico.

Aprendizaje significativo

El modelo de aprendizaje significativo es el estudio de aprendizaje en que una persona relaciona una reciente información con la que ya maneja reconstruyendo y reajustando ambas informaciones para formar un nuevo aprendizaje. Según Ausubel:

Ha edificado un marco teórico que pretende dar cuenta de los dispositivos por los que se lleva a cabo la apropiación y la retención de los enormes cuerpos de significado que se opera en la escuela. Para Ausubel es una teoría psicológica porque se establece de los procesos mismos que el sujeto pone en juego para educarse. Sin embargo, desde esa expectativa no trata asuntos referentes a la psicología misma ni desde un panorama general, ni desde el enfoque del crecimiento, salvo que sitúa el énfasis en lo que acontece en el salón cuando los alumnos aprenden; en la esencia de esa enseñanza; en las circunstancias que se requieren para que éste se genere; en sus productos y, coherentemente, en su evaluación. Es una teoría de aprendizaje porque ésa es su intención. La Teoría del Aprendizaje Significativo se acerca a todos y cada uno de los componentes, factores, circunstancias y tipos que respaldan la adquisición, la asimilación y la retención del argumento que la escuela brinda al estudiantado, de modo que adquiera significado para el mismo (Ausubel, 1968, p 68).

Dentro del entorno iberoamericano, diferentes investigaciones han seducido la atención sobre las dificultades que tienen los estudiantes al aclarar las tareas típicas de lectura y escritura en la escuela (Narvaja, et al, 2002, p 38).

La trascendencia de estas problemáticas se sujeta claramente en evidencia al considerar las desventajas que los alumnos tienen, por ejemplo, con un procedimiento paradigmático para un buen desempeño académico: la reformulación. En efecto, para la escritura de textos pertenecientes a los géneros conceptuales frecuentes en el ámbito escolar, lo habitual es que la información provenga de un texto fuente, que debe ser reformulado sin alterar sus conceptos.

Según Silvestri (1998), afirma que:

Un motivo fundamental de las dificultades que presenta la reformulación es que el tratamiento de la información de un texto fuente es un proceso complejo que comprende cuatro fases: la comprensión del texto, la conservación en la memoria del significado construido, la recuperación total o parcial de esa información, y la producción de otro texto a partir de esta (p.124).

En orientación con este análisis, se ha determinado que esos inconvenientes de los alumnos para dirigir las reformulaciones se deben a problemas en los procesos implicados tanto en la lectura como en la escritura” (Silvestri, 1998, p. 64) y (Piacente y Tittarelli 2006), por ejemplo, han encontrado que:

Al producir diferentes tareas de reformulación, los estudiantes presentan tanto problemas de puntuación, de cohesión y coherencia textual, de inadecuada disponibilidad de recursos léxicos y de confusión en el registro, como distorsiones u omisiones semánticas referentes a la extracción de las partes principales del texto. (p.132).

“En este marco, algunos -pocos- docentes e investigadores han comenzado a observar las ventajas que las nuevas tecnologías podrían representar para el desarrollo de las habilidades de lectura y escritura” (Reale, 2008, p.201), e inclusive han implementado practicas pequeñas, pero provechosas

La participación e involucramiento de los alumnos en las diversas actividades y tareas que se realicen en salón de clases

En las aulas de clases se observan algunas conductas entre los estudiantes de índole negativa, una de ellas es la fuerte apatía, por la falta de motivación por parte de las personas de su entorno (padres, y familiares, docentes, compañeros de clase, etc.). Otra de las conductas observadas, es que, al momento de conformar grupos de trabajo, siempre lo integran los mismos aludiendo que no trabajan con tales estudiantes porque son muy perezosos, e incluso los denigraban con palabra como; “ellos son brutos”.

Ante esta situación se considera acertado decidir involucrar a los estudiantes con desempeño superior, con aquellos que presentan bajo rendimiento académico para que trabajen estrategias basadas en la cooperación, la interacción y la participación activa.

Ferreiro (2012), denomina al Aprendizaje cooperativo con las siglas del ABC. La A se refiere a la actividad del que aprende. Pero para aprender significativamente es necesario, momentos de interacción del sujeto que aprende con otros que le ayuden a moverse de un “no saber” a un “saber”, de un “no poder hacer” a un “saber hacer” y algo que es de extrema importancia de un no saber “ser” a un saber “ser”. La B del aprendizaje cooperativo se relaciona con la bidireccionalidad. El aprendizaje cooperativo plantea una forma diferente de relacionarse maestro y alumno en el proceso de aprender. La C del aprendizaje cooperativo alude a la cooperación entre las personas para aprender en clase. La cooperación, que se da cuando cada uno de los que integran el equipo percibe que puede lograr el objetivo sí, y sólo sí, todos trabajan juntos y cada quien aporta su parte.

En este contexto, Ferreiro (2012), considera, que los estudiantes deben interactuar con otros, para aprender y trabajar juntos, pero cada uno de manera individual hace su aporte produciendo su propio conocimiento. El autor antes mencionado denomina, que además el docente en su forma de relacionarse con el

alumno, pasa a ser un mediador que facilita favorece y estimula su aprendizaje. Se considera fundamental la interacción entre alumnos, como otro recurso valioso para la adquisición de conocimientos. El trabajo sobre aprendizajes colaborativos y cooperativo puede permitir que entre las interacciones y comentarios entre los alumnos tengan la posibilidad de la regulación mutua.

Se considera de esta forma, que la existencia de conflictos es inherente a los grupos de personas que convergen en un mismo entorno, en este caso el ambiente escolar de la institución educativa, la existencia de una variedad de multiculturalidad en la composición de la comunidad académica, debido a que una institución académica, recibe todo tipo de estudiantes, atendiendo a estas consideraciones, dada la interacción y diferencia de costumbres.

La formación en el respeto a la vida y a los demás derechos humanos, a la paz, a los principios democráticos, de convivencia, pluralismo, justicia, solidaridad y equidad, así como en el ejercicio de la tolerancia y de la libertad (Ministerio de Educación Nacional, 1994, art. 5).

Frente a la falta de seguimiento del anterior lineamiento, se generan potenciales procesos de discriminación de índole social, desde la cual no se permite la inclusión y aceptación, sin que se llegue a fenómenos negativos, dentro de los que pasan de la agresión verbal leve hasta el denominado Bullying con daños físicos y psicológicos que poco a poco deterioran los principios democráticos y de pluralidad que son parte de los lineamientos del Proyecto Educativo Institucional – PEI-, la Ley General de la Educación o Ley 115 (Ministerio de Educación Nacional, 1994), en los fines de la educación que en el numeral 2 indica.

Falta de motivación

La pedagogía tradicional es aún evidente en la mayoría de las clases, y como es de resaltar la inestabilidad en la que se encuentran muchos docentes que están en provisionalidad y licencias por maternidad o enfermedad, crean en los estudiantes una cultura de desapego porque de un momento u otro estos docentes pueden ser trasladados, creando en los docentes y estudiantes poco sentido de pertenencia. Sumado a esto las condiciones económicas, social y familiar a la que pertenecen los estudiantes. Muchos de ellos proceden de hogares disfuncionales, de entornos comunitarios conflictivos, en los cuales se encuentran expuestos a violencia física, verbal y psicológica como modelos de conducta y comportamiento cotidiano. Todo esto conlleva a los estudiantes a la deserción escolar.

Las acciones educativas no alcanzan para que los docentes puedan brindarles a los estudiantes una clase que los motiven a la construcción de su propio conocimiento. Ya que estos recursos están escasos. Por esta razón es que algunos maestros intentan implementar actividades con sus recursos personales, pero estos no siempre pueden ser usados, Es por esto que algunos docentes continúan utilizando el método tradicional.

El rol de los estudiantes

Los alumnos se percatan de la estructura del contenido que se va aprender y de las relaciones con sus elementos, facilitando con ello la retención del conocimiento. El estudiante crea y descubre su propio conocimiento. Que el estudiante construya y recree sus propios conocimientos conforme a la información que procese, a través de su entorno, y lo convierta en un nuevo conocimiento. Los

estudiantes deben adquirir una mayor autonomía y responsabilidad en el proceso de aprendizaje, obligando al profesor a abandonar su rol tradicional como única fuente de conocimiento. Los estudiantes deben sumar habilidades que les permitan sentirse cómodos con el trabajo colaborativo, la comunicación, la resolución de conflictos, el pensamiento crítico, la creatividad y la productividad (Voogt, Dede Y Erstad, 2011).

Obedeciendo a una necesidad que tienen las Instituciones Educativas de mejorar el rendimiento académico de los estudiantes y ampliar el horizonte en las pruebas de Estado, es fundamental que se potencialice en ellos la comprensión lectora, ya que es básicamente ahí donde radica el problema y si el estudiante goza de estas competencias, difícilmente obtendría bajos resultados, debido a que las pruebas están enfocadas desde la perspectiva del análisis de lectura en las diferentes ramas, y para propiciar este aprendizaje es necesario utilizar actividades didácticas como herramientas lúdicas para cumplir con el propósito y fortalecer la parte cognitiva del estudiante.

El rol del profesor

Enseña a los estudiantes la manera de aprender los procedimientos. El profesor debe guiar y mediar entre el conocimiento estableciendo estrategias y actividades. (Andamiaje) El rol del docente, maestro o profesor es el de orientar y apoyar el enfoque de aprendizaje.

El profesor debe conseguir que el alumno sea consciente de la importancia de sus esfuerzos para conseguir sus objetivos. En la dinámica el docente al igual que el estudiante reaprenden, pues deben adaptarse a los cambios tecnológicos,

rupturas de paradigmas, nuevos pensamientos entre otros aspectos. Los profesores, tienen mayor responsabilidad en cuanto deben modificar su rol, conocer y aprender a manejar las herramientas tecnológicas y todo lo que ellas le brindan de manera eficaz y de esta manera contribuir al proceso de formación de su área de conocimiento y plantear nuevas prácticas educativas que permitan multiplicar y potenciar aquellas experiencias de aprendizaje que posibiliten y mejoren las prácticas tradicionales de enseñanza de su área de conocimiento (UNESCO, 2013).

El rol de la familia

Los alumnos, en todos los procesos se acompañan de una motivación personal directa, pero indirectamente, son influenciados por sus familias, entrenadores y el medio social dentro del cual se desarrollan, así, al momento de enfrentar una actividad o evaluación, no sólo, enfrenta a una situación de obtener una calificación, sino que también se debe construir conocimiento, para que los padres o familiares quienes son el conjunto de personas que esperan muchas veces su formación integral, más que logro escolar, sino como la forma en que adquiera las habilidades, capacidades, saberes e intelecto adecuado dentro del proceso de desarrollo de las competencias académicas y el rendimiento positivo con excelencia, que le lleve a enfrentar sus retos educativos y de la vida misma.

Sin embargo, se reconoce que a los niños y niñas, si desde sus familias, se les genera la orientación necesaria, siendo motivados como actores activos de los procesos, desarrollan una mejor actividad cognitiva, la cual se mantiene a largo plazo, pues al ser capaces de comprobar que las explicaciones llevan a un determinado hecho verificable por ellos, se produce un proceso de enseñanza-

aprendizaje que se convierte en modelo y pauta a seguir para los posteriores momentos de formación, ya sea desde la parte académica o dentro de su realidad inmediata.

La relación entre el profesor y el estudiante

El aprendizaje es un proceso interno, que depende de una interacción entre el docente y el alumno, pero en dicho proceso la tradición, la cognición o la construcción derivan a los modelos hacia el mismo camino que es la formación intelectual del pensamiento de cada sujeto que hace parte del proceso.

El objetivo de la práctica educativa es de producir mejores resultados de aprendizaje en los estudiantes, ya no consiste en adquirir y memorizar un conjunto de contenidos predefinidos, sino en saber crear, gestionar y comunicar el conocimiento en colaboración con otros. Según (Ferreiro 2004) las estrategias de aprendizaje son procedimientos mentales que el estudiante sigue para aprender. Representan una secuencia de operaciones cognoscitivas y procedimentales que el estudiante desarrolla para procesar la información y aprenderla significativamente.

Se puede inferir que existe una situación problema que, subyace en el entorno social y cultural en que se desenvuelven los estudiantes de la IE y que los afecta psicológica y emocionalmente, además de la discriminación, falta de comunicación y apatía por parte de los estudiantes en trabajar de manera cooperativa con los miembros de su entorno escolar. Para esto se hace necesario el involucramiento de los actores docente –estudiantes para mejorar la interacción en las partes, fortalecer el trabajo cooperativo y por ende el aprendizaje de los estudiantes (Orozco, 2016).

La práctica educativa llamada Docente al revés: aplicando la bidireccionalidad, es decir el cambio de roles donde el estudiante realiza el papel de docente y el docente el de estudiante, de esta manera podemos ver como el estudiante puede construir su propio conocimientos y metodología.

1. Que cada estudiante identifique sus habilidades, capacidades, creatividad y como a través de ellas pueden construir su propio conocimiento.

2. Fomentar la participación de los estudiantes: Cada integrante de cada grupo conformado por los estudiantes debe comunicar y participar de la dinámica del trabajo, además de asumir las responsabilidades al momento de realizar las actividades asignadas. La relación con el currículo. Las competencias construyen en los estudiantes el mejor desempeño para responder a las demandas del entorno.

La evaluación y las actividades estratégicas pedagógicas usadas

Utilizar materiales de tu entorno para crear herramientas que pueda utilizar, y recrear el escenario donde los estudiantes realizaran la evaluación. Que el estudiante fortalezca las habilidades cognitivas, para ir construyendo su intelecto a partir de la adecuada didáctica, recurso y estrategias apoyados en bases teóricas dependiendo de los enfoques curriculares de los proyectos educativos PEI.

Según Vygotsky (citado por Sirgado, 2000, p. 39), “a diferencia de los animales, sujetos a los mecanismos instintivos de adaptación, los seres humanos crean instrumentos y sistemas de signos cuyo uso les permite transformar y conocer el mundo, comunicar sus experiencias y desarrollar nuevas funciones psicológicas”. Es por tal razón, que la educación existente, no puede estar distante de los

modernos espacios en que los adolescentes están experimentando a través de la red de Internet, los recientes espacios de comunicación.

El docente efectuaría un papel moderativo en donde el alumno a través de aplicaciones interactivas consideraría la expectativa de ir progresivamente cimentando los nuevos conocimientos, incorporando la enseñanza del profesor y sus prácticas socioculturales que viven frecuentemente.

Impacto de la práctica docente para mejorar el rendimiento académico con la motivación

Se considera que impacta en la necesidad, crear espacios de reflexión por parte del docente, donde los sujetos participantes sean constantemente motivados, promuevan la formación de un individuo crítico con visión de aprendizaje integral, en donde las estrategias didácticas correspondan a las exigencias y contextos de los estudiantes respetando sus libertades culturales y su diversidad; debido a la consideración sobre la importancia de “La libertad cultural es que la gente pueda vivir y ser aquello que escoge y contar, además, con la posibilidad adecuada de optar también por otras alternativas” (Maraña, 2010, p. 15), que permita que el docente y el estudiante retomen la conciencia de mejorar los procesos, como generadores de conocimiento y puedan repensar y convertirlo en un ser que sepa indagar sobre su entorno, cuestionarlo, reflexionar sobre él y transformarlo.

Con relación a lo dicho, se puede resaltar que los proyectos de la práctica docentes, permiten articular la teoría y la práctica, superar en la vida escolar la insularidad y agregación de contenidos que hay que desarrollar porque «toca», para cumplir con obligaciones externas, para abordar en la enseñanza lo que interesa, lo

que es objeto de pregunta, que se quiere investigar porque es un problema sentido, no solo en el entorno sino en asuntos disciplinares. Además, al mismo tiempo que se desarrollan los procesos educativos y significativos, se propicia una forma de aprender a aprender y se perfila un ciudadano autónomo en una sociedad democrática y culturalmente abierta para mejorar el desarrollo humano.

Pero en muchas ocasiones la forma en que impacta es de índole negativa como menciona Calleja (2019), cuando expresa

El énfasis en la formación del profesor debe invitar a volverlo un práctico reflexivo que sea capaz de preguntarse qué es lo que hace, por qué lo hace, cómo lo hace. Yo reconozco, porque lo vivo y lo he vivido como profesor y es una experiencia muy común a todos ustedes, que el profesor y la profesora debe de tomar decisiones más rápido y muchas en un determinado momento: cállate, sube, lee, dime, ve para allá, haz lo otro (p. 32).

Esto se debe a que muchas veces la cultura docente, parte de la definición de diversidad, en la que “la cultura como un ente diverso en sí, elemento en proceso continuo, producto de encuentros entre personas y comunidades y cambiante como consecuencia de dicha interacción” (Maraña, 2010, p. 23). No obstante, ser culturalmente conscientes de poseer la didáctica y la autonomía necesaria para corregir los errores y las malas prácticas, por ejemplo, como menciona Maraña (2010), “los procesos de ‘sustitución lingüística’ que se dieron en diferentes comunidades al llevar a cabo políticas educativas, por ejemplo, que no tenían en cuenta la lengua madre del alumnado” (p. 23).

La práctica docente propiciadora de los aprendizajes significativos e integradores entre la cultura y el desarrollo humano

Por ellos si se quiere lograr que la forma en que impacte la práctica docente sea positiva, propiciadora de los aprendizajes significativos y con propósito integrador entre la cultura y el desarrollo humano, es importante que haya un mejoramiento de los procesos, con autonomía de la didáctica, en la que se debe tener como punto de partida las concepciones básicas que se tienen de una lectura fundamentada en una serie de políticas, estrategias y criterios de evaluación para superar los obstáculos que atañen al desarrollo de habilidades, todo ello buscando el mejoramiento continuo de los resultados exigidos por las entidades evaluadoras del Estado.

Ante el proceso acelerado de desaparición de lenguas que conoce el mundo en la actualidad, es necesario que también las acciones de desarrollo analicen el papel que las lenguas tienen en el desarrollo humano y cómo la cooperación internacional puede influir, tanto en lo positivo (promoción de la diversidad), como en lo negativo (sustitución lingüística) (Maraña, 2010, p. 24).

El contexto de las instituciones educativas formales en el mundo, es parte del caldo de cultivo multicultural, donde el conjunto de culturas, conformado por personas de diferentes clases sociales, con tradiciones y costumbres ancestrales, con problemáticas, necesidades e intereses singulares; es así como se observa que tales singularidades y el hecho que muchos estudiantes de minorías o de una etnia se destaquen, se convierte en una situación discriminatoria y de desigualdad.

Del mismo modo, como expone Mendoza (2017), en su tesis doctoral donde habla de la invisibilización de los alumnos, esto afecta el rendimiento de los alumnos

de origen inmigrante, pese a que el número de inmigrantes que crecen en diecisiete grandes ciudades de Europa Occidental y Estados Unidos es parte de segundas generaciones que se abren paso en el campo de estudios universitarios según mencionan Crul y Mollenkopf (2012), estos jóvenes deben vencer los complejos de la desigualdad (Crul, 2016), porque se constituye en una barrera social, siendo un reto para la acción del quehacer docente con autonomía en la visión de la educación y la cultura desde la didáctica para el desarrollo humano, desde la cual tanto docentes como alumnos nativos y pertenecientes a clases económicas que les dan los medios y recursos para estudiar, se encargan de ejercer un efecto negativo que puede llevar al abandono de la formación académica, o al bajo rendimiento académico.

Por otra parte, la promoción en el mejoramiento de las practicas docentes debe apoyarse en la transformación del sujeto y de su contexto, debido a que no se entiende leer sin que el sujeto no se sienta intimado por lo que percibe, de tal manera que se debe impulsar un trabajo cooperativo que invita a otros actores que participan del proceso de aprendizaje y desarrollo de competencias lectoras (Baquero y Doria, 2017), sabiendo que todo lo que se pretende mejorar requiere de un proceso consensuado (Hernández, Ramírez, y Doria, 2015) que buscará la comprensión del mundo a partir de lo que lee (Medina - Higuera, Rodríguez - Corredor, y Arciniegas - Rodríguez, 2019) sin olvidar que un buen lector debe estar motivado para que, desde el aula, se mejore la lectura y se convierta en un escenario más atractivo para el aprendizaje (Sedano, 2015; Ness, 2016; Álvarez, 2016).

La práctica docente basada en la importancia del aprendizaje-enseñanza crítica y el desarrollo de sus competencias

Según Jurado (2016), explica, que se logrará la formación de una persona con capacidad reflexiva que se inquiete ante el devenir de su contexto (Jurado, 2016). Sin embargo, tal proceso no se encauza de manera individualizada, sino que se estructura desde un trabajo que se desarrolle desde diferentes miradas y ángulos de percepción. Para ello, la pedagogía por proyectos es una metodología que permite reflexionar sobre cómo formar un pensador crítico ante las exigencias de la vida (Stela, Chavarro, Ruíz, y Jurado, 2000); en consecuencia, el establecer una metodología desde el trabajo lector, no juzgado de manera individual sino desde el aporte de muchas miradas, presume unos resultados de creación de nuevas teorías y nuevos caminos (Reyes y Montagut, 2017).

Los docentes en la práctica del quehacer pedagógico, al expresar que están condicionadas a la valoración o calificación cuantitativa con el fin de aprobar unos logros y, por ende, el año escolar. Este tipo de apreciación ha cambiado y se ha incentivado a que el estudiante se convierta en un transformador de su contexto desde la concepción de la lectura no como una “obligación” sino como una oportunidad de cambiar su “modus vivendi” y la proyección de su entorno (Reyes y Montagut, 2017).

Por consiguiente, el aporte realizado por diferentes autores hacia el mejoramiento de las prácticas docentes permite seguir indagando sobre la necesidad de replantear el trabajo en el aula, rompiendo esquemas tradicionales de enseñanza, donde los imaginarios “culpan” muchas veces de los malos resultados en lectura crítica, a las estrategias del enseñante, obviando las otras realidades

faltantes en quien está formándose en los procesos lectores. Así, cuando se inicia una indagación sobre las causales de dificultad exige que se le tengan unas metas distintas en el mejoramiento del plan curricular de las instituciones.

Por lo tanto, se hace imprescindible identificar y reconocer claramente cuáles son los aspectos positivos de los planes, programas y proyectos de atención integral para lograr implementar claramente, los Derechos humanos y libertad cultural, porque “Deberemos asumir que la cultura está presente en todos los ámbitos del desarrollo y la cooperación internacional. Además del ámbito directamente ligado a proyectos culturales, se debe destacar que es necesario incidir en la visualización de la perspectiva cultural en todas las políticas de desarrollo” (p. 24), debido a la falta de recursos económicos, ingresos precarios por no tener empleos formales para formación académica.

Las diferencias culturales disminuyen cuando los adultos son capaces de valorar ideas nuevas y efectivas para el desarrollo humano. Frecuentemente, la gente se pone nerviosa cuando percibe que otra cultura intenta imponer sus puntos de vista y sistemas de valor en la cultura local. Ésta es una buena razón para ponerse nervioso ya que parece razonable el deseo de mantener los beneficios de la propia cultura.

Conclusiones

Se concluye, que la formación académica es parte de la cotidianidad de casi todas las sociedades humanas en todo el mundo, por lo que es esencial que los conceptos de educación y cultura, se encuentren como parte de la significación que lleva al desarrollo humano, es así, que el quehacer docente en la visión de la educación y la cultura, desde una perspectiva que potencializa el conocimiento mediante la motivación y por lo tanto procura el mejoramiento de las expectativas de un futuro positivo que sirvan en consonancia a que haya un verdadero avance en todos los campos del desarrollo humano.

Es importante reconocer que los aprendizajes de este curso contribuyeron a la reflexión de la práctica pedagógica, toda vez que el dinamismo de interactuar con los alumnos. El docente en su práctica pedagógica, debe propender en el alumno su resiliencia en el contexto de la institución educativa y contribuir con al mejoramiento de la salud mental y la calidad de vida de los estudiantes, teniendo en cuenta la capacidad para dinamizar acciones que promuevan el desarrollo infantil de acuerdo con el ciclo de vida, y aportar a la transformación del tejido social, promoviendo la triada positiva Fraternidad, Coraje y Esperanza en el ser bio-psico-socil-noogeno, en su dimensión noética y espiritual, visualizar al individuo como un ser tridimensional, ayudar a cada consultante a hallar la primera fuerza motivante del hombre en la lucha por encontrarle sentido a la propia vida, (la voluntad del sentido) de la región caribe, nacional e internacional del ser humano.

Los alumnos se percatan de la estructura del contenido que se va aprender y de las relaciones con sus elementos, desde la identificación de las particularidades

del desarrollo infantil en la primera infancia, facilitando con ello la retención del conocimiento. Por ello el estudiante crea y descubre su propio conocimiento, con la resiliencia, entendida como la capacidad emocional, cognitiva y sociocultural de personas que permite reconocer, enfrentar y transformar constructivamente situaciones causadoras de sufrimiento y/o daño que amenazan su desarrollo (Silva, 1999) el estudiante construye y recrea sus propios conocimientos conforme a la información que procese, a través de su entorno, y lo convierta en un nuevo conocimiento.

Pero esa misma acción desde el empoderamiento del profesorado, que enseñaba a los estudiantes la manera de aprender los procedimientos, pasa a hacer que se constituya en un profesor debe guiar y mediar entre el conocimiento estableciendo estrategias y actividades. El rol del docente, maestro o profesor es el de orientar y apoyar el enfoque de aprendizaje.

El aprendizaje es un proceso interno, que depende de una interacción entre el docente y el alumno, pero en dicho proceso la tradición, la cognición o la construcción derivan a los modelos hacia el mismo camino que es la formación intelectual del pensamiento de cada sujeto que hace parte del proceso.

Las competencias construyen en los estudiantes el mejor desempeño para responder a las demandas del entorno para utilizar materiales de tu entorno para crear herramienta que pueda utilizar, y recrear escenario donde los estudiantes realizaran. Buscar a atreves de páginas web, videos información para profundizar, organizar y concretar el tema propuesto.

En este sentido se debe generar comprensiones a partir del diseño del proyecto de investigación pedagógico, para que el estudiante fortalezca las habilidades

cognitivas, para ir construyendo su intelecto a partir de la adecuada didáctica, recurso y estrategias apoyados en bases teóricas dependiendo de los enfoques curriculares de los proyectos educativos PEI.

Por ello aplicar de acuerdo con los aprendizajes hasta ahora construidos en este curso y a lo largo de su formación, ¿por qué considera necesario e importante planear? Se debe planear, como estrategia para que fortalezcan sus habilidades. Cabe recordar que las TIC son instrumentos que, con la ayuda de herramientas tecnológicas, facilitan el desarrollo de capacidades de niños y niñas modificando su comportamiento de manera que, en la medida de lo posible, busquen generar cambios positivos.

Para finalizar se debe tener en cuenta que, en la práctica docente, son importantes los métodos de aprendizaje, ya que existe una base teórica, y por su naturaleza metodológica, serán diferentes y opuestos. Debido a que el conductismo se ubica en dominios conductuales como el conexionismo y el asociacionismo, esto lleva a estas teorías a trazar un camino a que la práctica del aprendizaje sea más objetiva, más observable y cuantificable y, por lo tanto, hacia la práctica del conocimiento. Esto permite saber que estos enfoques del aprendizaje no han sido reemplazados en su conjunto en el campo de la educación, porque delinean un camino y explican la forma en que las personas aprenden de alguna manera.

La didáctica de la práctica docente con autonomía en educación, basada en la motivación, para mejorar el rendimiento académico en alumnos de 4º y 5º grado de educación básica primaria, debe tener en cuenta que, en el desarrollo de la actividad formativa, es imprescindible interactuar e intervenir a la comunidad, en

especial la de los estudiantes. Con visión sociocultural y de desarrollo humano, crece paralela y fusionada el tejido constitución de una institución que ha tenido que enfrentar y ver además como muchos alumnos y docentes, solo pueden callar sin tener mayor participación que la ser discriminados, marginados y selectivamente ocultados por causa de la desigualdad social.

Lista de referencias bibliográficas

- Adell, J. y Castañeda, L. (2012). Tecnologías emergentes, ¿pedagogías emergentes? En HERNÁNDEZ, J., PENNESI, M., SOBRINO, D. y VÁZQUEZ, A. (coord.). Tendencias emergentes en educación con TIC. Barcelona, Asociación Espiral, Educación y Tecnología, 13-32. Recuperado de: https://digitum.um.es/digitum/bitstream/10201/29916/1/Adell_Castaneda_emergentes2012.pdf
- Álvarez, O. B. (2016). Estrategias para el mejoramiento de la Lectura Crítica en estudiantes de noveno grado del Colegio Antonio Nariño de Cajicá, Cundinamarca. (Trabajo de Maestría. Universidad Militar Nueva Granada, Cajicá, Cundinamarca).
- Ausubel, D. P. (2002). Adquisición y retención del conocimiento una perspectiva cognitiva (No. 370.15 A9). Ausubel, David. Psicología educativa, México; editoriales trillas, p 40-405
- Baquero, S. M., Y Doria, C. R. (2017). Transformación de las prácticas de aula en la escuela para la construcción del hábito lector. Revista Hexágono Pedagógico: Pág. 49-62.

Blanco Rodríguez, N. J. (2019). Inteligencia emocional y rendimiento académico de los estudiantes de octavo grado de la institución educativa Consuelo Araujo Noguera de la ciudad de Valledupar. Universidad Popular del Cesar. Valledupar.

Cáceres, C., Muñoz, C., Y Valenzuela, J. (2021). Responsabilidad personal docente y motivación escolar. Revista electrónica interuniversitaria de formación del profesorado, 24(1). <https://revistas.um.es/reifop/article/view/402761>

Callejas, M. M. (2019). Investigación en educación y pedagogía. <https://repositorio.idep.edu.co/handle/001/180>.

Carreño S. M. Y Sánchez Gómez, L. S. (2019). Estrategias de aprendizaje y rendimiento académico en estudiantes de segundo y tercer semestre del programa de Psicología de la universidad Popular del Cesar. Valledupar – Cesar

Colmenares, E. A. y Piñero. M. L. (2008). La investigación acción. Una herramienta metodológica heurística para la comprensión y transformación de realidades y prácticas socio-educativas. Lauros. Vol. 14. No 27, mayo-agosto. PP. 96-114. Universidad Pedagógica Experimental Libertador. Caracas. Venezuela. Disponible en. Recuperado de <https://www.redalyc.org/pdf/761/76111892006.pdf>

Celis Barrionuevo, Y. Y. Y Montenegro Fuentes W. J. (2019). Estrategias de aprendizaje en el rendimiento académico de estudiantes quinto grado jornada tarde institución educativa Loperena Santo Domingo. Universidad Popular del Cesar. Valledupar.

Crul, M., y Mollenkopf, J. (2012). The Second Generation in the United States and Europe. En M.R.J. Crul y J. Mollenkopf (Eds.). *The Changing Face of World Cities. Young Adult Children of Immigrants in Europe and the United States.* <https://research.vu.nl/en/publications/the-changing-face-of-world-cities-young-adult-children-of-immigra>

Crul, MRJ. (2016). Súper diversidad versus asimilación: cómo la diversidad compleja en las ciudades mayoritarias-minoritarias desafía los supuestos de la asimilación. *Revista de Estudios Étnicos y Migratorios*, 42(1), 54–68.

De la Torre S (2017). *Transdisciplinariedad y ecoformación: una mirada sobre la educación.* Barcelona: Universitat. Recuperado de: http://www.ub.edu/doe/recerca/giad/cas/docs/recenstrans_eco.pdf

Díaz Turizo, Y., y Salas Consuegra, N. (2019). Análisis correlacional de las relaciones interpersonales y el desempeño académico en estudiantes de Básica Primaria (Doctoral dissertation, Universidad de la Costa). <https://repositorio.cuc.edu.co/handle/11323/4930>

- Estupiñán, N y Agudelo, N. (2008). Identidad cultural y educación en Paulo Freire: reflexiones en torno a estos conceptos, *Revista Historia de la Educación Latinoamericana*, (10) pp. 25-40.
file:///C:/Users/Usuario/Downloads/2008.IdentidadCulturalyEducacinenPaulo Freire.pdf
- Espinoza Sanhueza, M. A., (2019). Factores exógenos: Incidencia en el rendimiento académico. *Revista Scientific*, 4(), 38-53.
<https://doi.org/Scientific.issn.2542-2987.2019.4.E.2.38-53>
- Ferreiro, R. (2004). *Estrategias Didácticas del Aprendizaje Cooperativo* (2 ed.). México: Trillas
- Freire, P. (2011). Libertad cultural en América Latina. *Revista internacional sobre investigación en educación global y para el desarrollo*, (0). San Pablo.
<http://educacionglobalresearch.net/wpcontent/uploads/01-Freire-Castellano.pdf>
- Gamboya Soria, M. G. (2021). La motivación en el rendimiento académico de los y las estudiantes de segundo año de Educación Básica de la escuela Isidro Ayora (Master's thesis, Ecuador: Latacunga: Universidad Técnica de Cotopaxi; UTC.).
chrome-extension://efaidnbmnnnibpcajpcglclefindmkaj/viewer.html?pdfurl=http%3A%2F%2Frepositorio.utc.edu.ec%2Fjspui%2Fbitstream%2F27000%2F7338%2F1%2FMUTC-000794.pdfYcIen=3255825

Gasabón Cantillo, S. J. Y Cervantes García, Y. M. (2019). Hábitos de estudios y rendimiento académico en estudiantes del grado quinto en la institución educativa Francisco Molina Sánchez en Valledupar. Universidad Popular del Cesar. Facultad De Derecho, Ciencias Políticas Y Sociales Psicología. Valledupar- Cesar

Gelvis, O y Useche, M. (2009). Educación, ética y cultura: una mirada desde Paulo Freire. Revista de Estudios Interdisciplinarios en Ciencias Sociales UNIVERSIDAD Rafael Belloso Chacín, (11) (2).
<https://www.redalyc.org/pdf/993/99312517004.pdf>

Goleman, D., Boyatzis, R., y McKee, A. (2016). El líder resonante crea más. DE BOLSILLO.

Gutiérrez Gómez, P. A. (2021). Relación entre inteligencia emocional y rendimiento académico en estudiantes de básica primaria de la IE José Eustasio Rivera de Neiva, Huila (Doctoral dissertation, Universidad UMECIT).
<https://dspace2-umecit.metabuscador.org/bitstream/handle/001/4560/MAESTR%C3%8DA%20ADMO-PAULA%20ANDREA%20GUTIERREZ.pdf?sequence=1&isAllowed=y>

- Hernández-Sampieri, R., Fernández Collado, C. y Batista Lucio, P. (2018). Metodología de la investigación. 6ª Ed. México: McGraw-Hill Interamericana.
<https://www.uca.ac.cr/wp-content/uploads/2017/10/Investigacion.pdf>
- Hernández, S. H., Ramírez, V. E., Y Doria, C. R. (2015). Influencia de las concepciones de lectura de los docentes en el desarrollo de comprensión lectora de los estudiantes. *Revista Entornos*. Pág. 28-40.
- Jurado, V. F. (2016). *Lectura Crítica para el pensamiento crítico*. Bogotá D.C. Red Colombiana para la Transformación del Lenguaje.
- Lastre Meza, Karina, López Salazar, Luz Daris, y Alcázar Berrío, Clara. (2018). Relación entre apoyo familiar y el rendimiento académico en estudiantes colombianos de educación primaria. *Psicogente*, 21(39), 102-115.
<https://doi.org/10.17081/psico.21.39.2825>
- López Cure, C. E. (2019). Motivación y rendimiento académico en la especialidad educación primaria y problemas de aprendizaje de la facultad de educación de la Universidad Nacional José Faustino Sánchez Carrión, 2012. chrome-extension://efaidnbmnnnibpcajpcglclefindmkaj/viewer.html?pdfurl=http%3A%2F%2Frepositorio.unjfsc.edu.pe%2Fbitstream%2Fhandle%2FUNJFSC%2F3495%2FCARLOS%2520ENRIQUE%2520L%25C3%2593PEZ%2520CURE.pdf%3Fsequence%3D1&clen=1172488

Madueña, J. A. P., y Carrillo, M. D. J. M. (2020). Factores motivacionales y su relación con el rendimiento académico en alumnos de nivel primaria. *Revista de estudios clínicos e investigación psicológica*, 10(20), 248. <https://www.comie.org.mx/congreso/memoriaelectronica/v15/doc/3713.pdf>

Maraña, M. (2010). *Cultura y Desarrollo Evolución y perspectivas*. Ed. UNESCO Etxea. Cuadernos de trabajo. Nº1, España. https://www.unescoetxea.org/dokumentuak/Cultura_desarrollo.pdf

Márquez, M., Azofeifa, C., y Rodríguez, D. (2019). Factores de motivación de logro: el compromiso y entrega en el aprendizaje, la competencia motriz percibida, la ansiedad ante el error y situaciones de estrés en estudiantes de cuarto, quinto y sexto nivel escolar durante la clase de educación física. *Revista Educacion*, 23(1), 1-12. doi: <https://doi.org/10.15517/revedu.v43i1.33109>

Medina - Higuera, S. L., Rodríguez - Corredor, L. D., y Arciniegas - Rodríguez, W. (2019). La comprensión de lectura y el mundo que me rodea. *Revista Questiones Disputatae*, Pág.71-83.

Mendoza Carmona, B. E. (2017). *Historias y trayectorias de éxito académico. Jóvenes musulmanes de origen marroquí en la educación superior de Cataluña* [Universidad Autónoma de Barcelona]. https://ddd.uab.cat/pub/tesis/2017/hdl_10803_457980/bemc1de1.pdf

Molano-Castro, L. Y., Cudris-Torres, L., Barrios-Núñez, Á., Alvis-Barranco, L., y López-Castellar, M. A. (2020). Acompañamiento familiar y rendimiento académico en estudiantes colombianos en edad escolar. Archivos Venezolanos De Farmacología y Terapéutica, 39(3), 251-256. <chrome-extension://efaidnbnmnnibpcajpcglclefindmkaj/viewer.html?pdfurl=https%3A%2F%2Fwww.redalyc.org%2Fjournal%2F559%2F55969797002%2F55969797002.pdf&clen=342837>

Moacir, M, Gómez, V, Mafra, J y Fernandes, A. (2008). Los círculos de cultura: una posibilidad para dialogar y construir saberes docentes. CLACSO. <http://biblioteca.clacso.edu.ar/clacso/formacionvirtual/20100720030435/14Jua.pdf> DOCUMENTOS DE LECTURA COMPLEMENTARIA:

Monclus, A. (2009). Una alternativa al choque de civilizaciones: el modelo educativo y cultural de Paulo Freire. Revista iberoamericana de educación, (50). <https://rieoei.org/RIE/article/view/667>

Montañez, L. y Pirela, W. (2019). Factores intrínsecos y extrínsecos asociados al bajo rendimiento académico en estudiantes de ciclos iii y iv del Colegio Miguel Antonio Caro de la Ciudad de Bogotá [Trabajo de especialización, Corporación Universitaria Iberoamericana]. Repositorio Iberoamericana. <https://bit.ly/3jlmzcX>

Montañez, E. T., Escobar, J. C. M., y Carrasco, F. C. (2019). Autorregulación y Rendimiento académico en matemáticas de quinto Primaria. Nuevos paradigmas en los procesos de enseñanza-aprendizaje, 103.

Mórea Flechas, J., Murillo González, D., Ortiz Rivera, J., Quiceno Waltero, W., Ramírez Archila, R., Reyes Sarmiento, D., ... Silva Ortiz, M. J. (2016). Aportes para el planteamiento del eje socio-emocional en el área de educación física, recreación y deporte, en dos Instituciones Educativas Distritales de Bogotá D.C. Retrieved from <https://repository.unilibre.edu.co/handle/10901/9108>

Narvaja de Arnoux, Di Stefano, E y M., Pereira, C. (2002). La lectura y la escritura en la universidad. Buenos aires: EUDEBA.

Ojeda Reto, M. G. (2020). Motivación escolar y nivel de logros de aprendizaje en los estudiantes de primaria en San Martín de Porres 2019. <https://repositorio.ucv.edu.pe/handle/20.500.12692/41945>

Orozco Alvarado, J. C. (2016). Estrategias Didácticas y aprendizaje de las Ciencias Sociales. Revista Científica De FAREM-Estelí, (17), 65–80. <https://doi.org/10.5377/farem.v0i17.2615>

Prats, E., Núñez, L., Villamor, P., y Longueira, S. (Sf). Pedagogías emergentes: una mirada crítica para una formación democrática del profesorado.

Democracia y educación en la formación docente, 21-48.
<https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=5783251>

Perdomo Vargas, Iván Ricardo, y Rojas Silva, Julie Alejandra. (2019). La ludificación como herramienta pedagógica: algunas reflexiones desde la psicología. *Revista de estudios y experiencias en educación*, 18(36), 161-175. <https://dx.doi.org/10.21703/rexe.20191836perdomo9>

Pineda, E. B., Alvarado de, E. L. y Canales de, F. (1994). *Manual para el desarrollo de personal de salud*. 2ª Ed. Organización Panamericana de la SALUD Oficina Sanitaria Panamericana, Oficina Regional de la Organización Mundial de la Salud. Washington, D.C. 20037, EE.UU. ISBN 9275321353
<http://187.191.86.244/rceis/registro/Metodologia%20de%20la%20Investigacion%20Manual%20para%20el%20Desarrollo%20de%20Personal%20de%20Salud.pdf>

Prieto-Andreu, Joel Manuel, Gómez-Escalonilla-Torrijos, Juan Diego, y Said-Hung, Elias. (2022). Gamificación, motivación y rendimiento en educación: Una revisión sistemática. *Revista Electrónica Educare*, 26(1), 251-273.
<https://dx.doi.org/10.15359/ree.26-1.14>

Regueiro, B., Martínez, R., Estévez, I., Piñeiro, I., Rodríguez, S., y Ferradás, M. D. M. (2020). Diferencias en la implicación en los deberes escolares en función del rendimiento académico. *Psicología Escolar e Educativa*, 24.

Reyes, Q. J., y Montagut, M. S. (2017). El proyecto de aula, estrategia interdisciplinaria para fortalecer la lectura y la escritura. *Omnia*, 23(2), P. 33-45.

Rodríguez Villalobos, A. M. y Yáñez Iglesias, Y. (2019). Apoyo parental y rendimiento académico en alumnos de quinto grado de la institución educativa José Eugenio Martínez de Valledupar. Universidad Popular del Cesar. Valledupar.

Rendón, M. E. G., y Coronel, M. O. M. (2019). Tecnología y motivación para el desempeño académico de alumnos en educación básica. In *Nuevos paradigmas en los procesos de enseñanza-aprendizaje* (pp. 66-74). Adaya Press. <chrome-extension://efaidnbmnnnibpcajpcglclefindmkaj/viewer.html?pdfurl=http%3A%2F%2Fwww.adayapress.com%2Fwp-content%2Fuploads%2F2019%2F05%2FParad8.pdf&clen=457848&chunk=true>

Sedano, F. M. (2015). Leer en el aula: propuesta para mejorar la lectura en secundaria. *Revista Opción*, Pág.1136-1159.

Stela, A. E., Chavarro, C. N., Ruíz, R. M., y Jurado, V. F. (2000). Interacción y Competencia Comunicativa: experiencias sobre lectura y escritura en la escuela. Bogotá D.C.: Instituto para la Investigación Educativa y el Desarrollo Pedagógico.

Sánchez, D. M. (2021). Differences between psychological aspects in Primary Education and Secondary Education. Motivation, Basic Psychological Needs, Responsibility, Classroom Climate, Prosocial and Antisocial behaviors and Violence| Diferencias entre aspectos psicológicos en Educación Primaria y Educación Secundaria. Motivación, Necesidades psicológicas básicas, Responsabilidad, Clima de aula, Conductas antisociales y Violencia. Espiral. Cuadernos del Profesorado, 14(28), 9-18.
<https://ojs.ual.es/ojs/index.php/ESPIRAL/article/view/4198/4314>

Silvestri, A. (1998) En otras palabras. Las habilidades de reformulación en la producción del texto escrito. Buenos Aires: Cántaro.

Suárez, C. A. H., Núñez, R. P., Y Álvarez, G. A. R. (2018). Inteligencias múltiples y rendimiento académico del área de matemáticas en estudiantes de educación básica primaria. Infancias Imágenes, 17(2), 163-175.
<https://revistas.udistrital.edu.co/index.php/infancias/article/view/12584>

Stela, A. E., Chavarro, C. N., Ruíz, R. M., Y Jurado, V. F. (2000). Interacción y Competencia Comunicativa: experiencias sobre lectura y escritura en la escuela. Bogotá D.C.: Instituto para la Investigación Educativa y el Desarrollo Pedagógico.

Usán Supervía, P. y Salavera Bordás, C. (2018). Motivación escolar, inteligencia emocional y rendimiento académico en estudiantes de educación secundaria obligatoria. *Actualidades en Psicología*, 32(125), 95-112.
<https://dx.doi.org/10.15517/ap.v32i125.32123>

Silva, G. (1999). Resiliencia y violencia política en niños. Buenos Aires: Colección Salud Comunitaria, Universidad Nacional de Lanús.

Saquicela Richards, C. E. (2022). La neurodidáctica como una herramienta pedagógica en la praxis de los docentes integrales de Educación General Básica Elemental. *Revista Científica UISRAEL*, 9(1), 117-137.

UNESCO (2011). Marco de competencias para los docentes en materia de TIC de la UNESCO <http://unesdoc.unesco.org/images/0021/002134/213475e.pdf>

Usán Supervía, Pablo, y Salavera Bordás, Carlos. (2018). Motivación escolar, inteligencia emocional y rendimiento académico en estudiantes de educación secundaria obligatoria. *Actualidades en Psicología*, 32(125), 95-112. <https://dx.doi.org/10.15517/ap.v32i125.32123>

Voogt, J., Dede, C. y Erstad, O. (2011). TWG 6: 21st century learning. Paper presentado en Edu Summit 2011, UNESCO, Paris, 10 y 11 de junio 2011

Vygotsky, L. S. (1986). Aprendizaje y desarrollo intelectual en la edad escolar. En Alex R.